

RENE DESCARTES (1596-1650)

Por el Dr. Francisco Kerdel Vegas.

René Descartes, famoso filósofo, científico y matemático francés, nació en la aldea de La Haye (hoy en día rebautizada como Descartes), en 1596. Se cumplen actualmente 400 años de su nacimiento, y el mundo entero, y especialmente su patria, Francia, se apresta a conmemorarlo. Entre estos eventos están el Seminario sobre Descartes en la nueva Cátedra de Filosofía de UNESCO establecida recientemente en Idea, Universidad Simón Bolívar en Caracas, y que dirige el Dr. Ernesto Mayz Vallenilla.

El pensamiento cartesiano, por la variedad de temas que aborda y por los problemas que plantea es considerado como el inicio de la moderna Filosofía occidental.

Se habla continuamente de la “mente cartesiana” de los franceses, evidentemente influenciados y marcados permanentemente por el pensamiento filosófico, matemático y científico de Descartes.

Tal vez sea el hombre que ha ejercido más influencia intelectual entre los franceses, quienes a menudo lo identifican en ese sentido.

Es interesante mencionar aquí el puesto o jerarquía que le atribuye a Descartes el historiador norteamericano Michael Hart¹ entre las 100 personas más influyentes en la historia. En este listado entran nueve franceses: 1) Louis Pasteur (puesto 11), 2) Antoine Laurent Lavoisier (puesto 20), 3) Napoleón Bonaparte (puesto 34), 4) Louis Daguerre (puesto 47), 5) René Descartes (puesto 49), 6) Jean Calvin (puesto 57), 7) Voltaire (puesto 74), 8) Jean-Jacques Rousseau (puesto 78), y 9) Carlomagno (puesto 97).

FRANCISCO KERDEL VEGAS

Si se acepta este criterio jerárquico, Francia no es superada sino por Gran Bretaña (con 18 entradas) y Alemania y Austria conjuntamente (con 15 entradas). Es un ejercicio intelectual del más grande interés, pero aún cuando hay que admitir los grandes méritos de todos los que forman la categoría de "los 100", es mucho más difícil coincidir en el rango que se adjudica a cada cual. Dentro de la categoría que Hart denomina 'filósofos seculares', Descartes está tan sólo después de Aristóteles (puesto 13), Platón (puesto 40), y John Locke (puesto 44). Es poco probable que los intelectuales franceses acepten ese rango.

Es sugestivo observar que sus compatriotas prefieren identificar a Descartes como su figura más representativa, sobre personajes como Pasteur, Lavoisier, Bonaparte y Daguerre, que según el criterio -reconozcamos de una vez, altamente subjetivo- de Hart, han hecho contribuciones más significativas a la historia de la humanidad.

El *Discurso de Método* (1637), *Las Meditaciones* (1641), y *Principios de la Filosofía* (1644) son sus más conocidos libros que no han dejado de tener una gran importancia en el pensamiento filosófico contemporáneo desde aquel tiempo, y aunque muchas de sus ideas han sido descartadas tiempo atrás, las consecuencias de esas ideas van más allá del sistema que propuso, y han ejercido una gran influencia que ha tenido considerable peso en el pensamiento europeo, especialmente en lo que se refiere a: (a) su punto de vista mecánico del universo; (b) su actitud positiva referente a la investigación científica; (c) la importancia que acordó a la utilización de las matemáticas en las ciencias; (d) su opinión acerca del escepticismo inicial (la duda metódica); y (e) la atención focalizada en la epistemología²

Descartes pertenecía a una familia burguesa que había accedido por méritos a la llamada nobleza de toga. Su padre era magistrado y siempre quiso que el hijo siguiera sus pasos. Quedó huérfano de madre a la edad de un año. De niño tenía una naturaleza enfermiza y se temía siempre por su salud. Fue educado por los jesuitas en el famoso colegio de "La Fleche" (establecido por Enrique IV), donde permaneció ocho años como alumno interno. Debido a esa condición de su salud quebrantada, tenía la autorización de permanecer en su lecho, exceptuado por lo tanto de saltar de la cama al sonido de la campana, en plena madrugada (a las 5:00 a.m.), como sus demás compañeros, y en esa situación semi-dormida adquiere el hábito de la meditación. Siguió posteriormente el curso de derecho en Poitiers, donde se licenció a la edad de 20 años. Al concluir sus estudios emprendió múltiples viajes por numerosos países de Europa y se alistó en varios ejércitos extranjeros en lo que fue su carrera militar, llena de peripecias, pero no tenemos noticias de que haya participado en grandes batallas.

RENÉ DESCARTES (1596-1650)

Leyendo su biografía³ uno no puede dejar de pensar en otros grandes hombres que tuvieron semejantes vivencias de extensos viajes y vida militar activa, y la importancia de esas experiencias en su posterior pensamiento y acción, tales como Miguel de Cervantes que lo precedió por pocos años, o Francisco de Miranda que vivió casi dos siglos después, e incluso Simón Bolívar, poco después de Miranda.

Recibió entrenamiento en equitación y esgrima y se alistó en el ejército del príncipe holandés Mauricio de Nassau. Más tarde serviría también en las tropas de Maximiliano de Baviera. Nos dice que el 10 de noviembre de 1619, en una guarnición en Baviera, adormecido frente a una estufa, tuvo un sueño premonitorio de su método y de sus investigaciones filosóficas.

Luego de renunciar a la vida militar, se radica en París, donde lleva una vida disipada, frecuentando las salas de juego.

En esta época recibe la herencia de su madre, que había fallecido un año después de su nacimiento. Aunque su muerte se debió a un parto ulterior, se especula que Descartes pensaba que su nacimiento estaba relacionado con el fallecimiento de su progenitora.

Más tarde decide llevar una vida retirada y solitaria y escoge a Holanda como su residencia permanente, tal vez por la posición liberal de este país, que le garantiza como ningún otro de esa época, la posibilidad de escribir y publicar lo que piensa. Tan pronto comienza a publicar su obra, mantiene activa correspondencia con un buen número de los sabios e intelectuales europeos de su época, y esa correspondencia le ha permitido a sus biógrafos conocer más a fondo su pensamiento. Escribe tanto en latín como en francés. Entre otras obras *Regles pour la direction de l'esprit*, obra inconclusa escrita en latín. Trabaja en un *Traité du Monde* en que reconoce que la Tierra gira alrededor del Sol, pero cuando se entera de la prisión y juicio de Galileo, resuelve cancelar su publicación. De este tratado publicará solamente los capítulos correspondientes a los Meteoros y la Dióptrica, con una introducción, *Discours de la méthode pour bien conduire sa raison et chercher la vérité dans les sciences*, que no es otro que el famosísimo *Discurso del Método*, que le vale reconocimiento universal. Este libro representa una verdadera revolución ya que en primer lugar fue escrito en francés (en aquella época un texto de filosofía estaba supuesto de ser escrito en latín), y sobre todo por la teoría expuesta de que no se puede aceptar jamás algo como verdadero, sin haberlo verificado racionalmente antes a través de una evidencia basada en ideas claras y distintas, lo que viene a trastornar toda la enseñanza escolástica de la época, basada en los textos antiguos, sobre todo los de Aristóteles.

FRANCISCO KERDEL VEGAS

Con una sirvienta tiene una hija, Francine, que muere en 1640 a la edad de cinco años. Coincide con el fallecimiento de su padre, y estas dos penas lo afectan severamente.

En 1641 publica las *Méditations métaphysiques*. En Holanda hay quienes lo consideran ateo. Vuelve a Francia. Pero tanto su rechazo de la vida mundana, como las violencias de la Fronda, lo hacen regresar a los Países Bajos. Publica entonces su "Traité des passions de l'âme" en 1649.

Sus libros le confieren extensa fama y producen ciertos resquemores en la Iglesia Católica, sin embargo Descartes fue un creyente toda su vida y se cuidó bien de no apartarse abiertamente del dogma oficial de su religión. Al final de su vida aceptó una invitación de la reina Cristina de Suecia, para instalarse en su corte de Estocolmo y servirle de tutor. Descartes gustaba de disponer de habitaciones bien calentadas y se levantaba tarde, y por lo tanto quedó horrorizado al saber que la reina recibiría su instrucción a las cinco de la mañana. Efectivamente su constitución no resistió la prueba y falleció de neumonía cuatro meses después de instalado en Suecia. Es interesante recordar que la reina abdicó cuatro años más tarde, se convirtió al catolicismo, radicándose en Roma, donde murió en 1689.

Aunque se proponía deducir de la metafísica los principios de la ciencia, de hecho su obra científica precedió a sus reflexiones metafísicas.

Observando la mezcla, prevalente en su tiempo, de hechos comprobables con otros meramente especulativos, trató de reconstruir una realidad basada en la duda metódica y sistemática, hasta de la misma existencia. De allí el *cogito ergo sum* (pienso luego existo). Se convenció en la importancia de las matemáticas para expresar el pensamiento científico.

Es imposible resumir en pocas páginas el pensamiento de este gran filósofo, matemático y científico, quien incursionó en muchos otros territorios incluyendo la medicina (varios de sus abuelos tanto paternos como maternos fueron médicos). En una época de su extensa estadía en Holanda realizó la vivisección y el estudio anatómico de varias especies de animales.

La Teoría de la Tierra cartesiana proponía que la formación del planeta surgía de la acumulación gradual de materia en un vórtex celestial, que inicialmente formaba una estrella que al enfriarse formaba tierra sólida. A continuar el proceso de enfriamiento se producían fisuras, lo que permitía la salida de agua y la formación de continentes y montañas⁴.

RENÉ DESCARTES (1596-1650)

Es interesante señalar aquí tres factores importantes en la obra de este grande hombre: 1) su delicada salud de niño le impuso un sistema de vida diferente a sus compañeros, y desde temprana edad dispuso de más tiempo para pensar y meditar; 2) sus extensos viajes y contactos personales en diferentes países de Europa le dieron una visión más universal; 3) su posición económicamente independiente le permitió hacer de su vida lo que deseaba, y pudo ubicarse en un medio donde no se le molestaba y podía llevar a cabo su obra creativa, sin sufrir interrupciones o interferencias. Desde luego ninguna de estas situaciones hace a un genio como Descartes, y su propio “método” aplicado a sí mismo, unido a una fuerte voluntad, capacidad de trabajo y gran talento, dio a la humanidad una obra que perdura y que nos sigue “marcando” a todos por su importancia y trascendencia.

La revista mensual *Magazine Littéraire* de abril de 1966 está dedicada a Descartes y nos trae 26 artículos sobre el gran filósofo-científico-matemático. Los títulos de los escritos son ya reveladores de la dimensión del pensamiento del filósofo:

1. Entrevista con Genevieve Rodis-Lewis (autora, biógrafa y autoridad sobre Descartes), compilada por François Ewald.
2. Descartes vivo, por Jacques-Emile Miriel.
3. Referencias bibliográficas, por Pascale D'Arcy.
4. “Descartes fue un gran matemático que se creía filósofo”, entrevista con Pierre Chaunu, por François Ewald.
5. Retrato de un filósofo en su lecho, por Catherine Clément.
6. Una metafísica para revisar, por Jean-Luc Marion.
7. La palabra de Descartes: “maestro y poseedor”, por François Guery.
8. La primera ética moderna, por Denis Kambouchner.
9. Descartes políticamente incorrecto, por Pierre Guenancia.
10. “El sol no es más que un montón de recortes” por André Glucksmann.
11. ¿Descartes es Descartes?, por Maurice de Gandillac.
12. Lo que Pascal debe a Descartes, entrevista con Emmanuel Martineau, compilado por Jean Hurtin.
13. “Nadie antes que yo”, por François Vezin.
14. El filósofo del tiempo del barroco, por Pierre-Alain Cahné.
15. Los fundamentos de la ciencia moderna, por Michel Fichant.
16. Antropología y medicina, por Annie Bitpol-Hespéries.
17. La diplomacia al servicio del método, por Marc Fumaroli.
18. “Todo método es una ficción”, por Jean Roudaut.
19. Un matemático filósofo, por Jean-Jacques Szczeciniarz.
20. La experiencia de la meditación, por Pierre Hadot.
21. El Dieu trompeur ayer y hoy, por Patricia Janody.
22. La crítica sartriana de Cogito, por Michel Kail.

FRANCISCO KERDEL VEGAS

23. El alma y la afectividad, por Pascale D'Arcy.
24. Bibliografía, por Denis Kambouchner.
25. Viene de aparecer, por Jacques-Emile Miriel.
26. El año de Descartes, por Simone Arous.

Pero aún es más sorprendente que una sola editorial, "Presses Universitaires de France" haya editado 29 monografías sobre Descartes y su obra, lo que pone en evidencia cuan significativo sigue siendo su pensamiento sobre nuestra sociedad contemporánea.

Es muy revelador de lo que es Francia, lo que sucede actualmente con Descartes, pues cuando una nación produce un hombre como éste, y luego lo escoge como símbolo de lo que es su esencia y aporte a la cultura universal, nos está diciendo muy a las claras lo que es y lo que representa como nación, lo mismo que el concepto que tiene de su propia jerarquía dentro de los valores más auténticos de la civilización occidental.

París, 8 de mayo de 1996

1 HART, Michael: 100. *A ranking of the Most Influential Persons in History*. Simon & Schuster. London, 1993.

2 HART, Michael: Op. cit.

3 RODIS-LEWIS, Genevieve: *Descartes*. Calman-lévy, Paris, 1995.

4 OLBY, R.C., CANTOR, G.N., CHRISTIE, J.R.R. y HODGE, M.J.S.: *Companion to the History of Modern Science*. Routledge, London, 1990.